

BOLETIN OFICIAL



DE FILIPINAS.

Domingo 28 de Febrero de 1858.

Año IX.

Este periódico sale diariamente. Los suscritores tienen opción gratis á un anuncio de seis líneas que deberá remitirse firmado á la Redacción antes del medio día. PRECIOS.—En la Capital 1 peso al mes.—Provincias 9 reales ídem.—Fuera de Filipinas 9 reales sin franqueo.—Sueltos 1 real.—Pago anticipado y en plata.—PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de este Periódico, y en provincias, se podrá ver la lista de correspondientes que se inserta en la hoja del lunes

Número 59.

SECCION OFICIAL.

CAPITANIA GENERAL.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 27 AL 28 DE FEBRERO DE 1858.

GEFES DE DIA.—Dentro de la Plaza. El Comandante graduado Capitan D. Manuel Cristoval.—Para San Gabriel. El Sr. Coronel Teniente Coronel D. Sixto Berriz.—Para Arrocera. El Sr. Coronel Teniente Coronel D. Juan de Lara y Pineda.

PARADA. Los cuerpos de la guarnición á proporción de sus fuerzas. Rondas. Fernando 7.º núm. 3. Visita de Hospital y provisiones. Rey núm. 1. Sargento para el paseo de los enfermos, Fernando 7.º núm. 3.

De orden de S. E.—El Teniente Coronel Sargento Mayor, José Carvajal.

ESTADO MAYOR.

Orden general del Ejército del 27 de Febrero de 1858.

El Esmo. Sr. Gobernador y Capitan General con fecha de ayer ha mandado publicar el bando siguiente.

Hago saber: Que por el Ministerio de Estado y de Ultramar se me acaba de comunicar con fecha 5 de Noviembre último la Real orden siguiente:—Esmo. Sr.—S. M. la Reina (Q. D. G.) ha dado á luz con toda felicidad un robusto Príncipe el día 28 del corriente á las diez y cuarto de la noche: la salud de S. M. y de S. A. el Príncipe recién nacido continúa tan buena como puede esperarse. Al dar conocimiento á V. E. de este fausto suceso, cábeme la satisfacción de añadirle que ha sido recibido por el pueblo de esta Corte con el vivo entusiasmo, hijo de su constante y acreditada lealtad, y que las provincias todas de la Península participan del mismo noble sentimiento, que seguramente encontrará un eco fiel en los corazones de sus leales habitantes. De Real orden lo comunico á V. E. para su satisfacción y la del territorio confiado á su mando.—Y deseando que tan interesante noticia llegue tambien, como es debido á todos los fieles y leales habitantes de estas Islas para su regocijo y satisfacción, y que se rindan al Todopoderoso las mas debidas gracias por tan feliz como señalado beneficio: he dispuesto, de acuerdo con el Escelentísimo é Ilmo. Sr. Arzobispo, y de con-

formidad con el voto consultivo del Real Acuerdo, que el día 28 del corriente á las ocho y media de su mañana se celebre misa y cante el *Te-Deum* en esta Santa Iglesia Metropolitana con asistencia de todas las corporaciones, autoridades y empleados; que haya repique general de campanas; que sea día de gala y que en la noche de la víspera y en la del mismo día haya iluminación general en esta Capital y pueblos estramuros. Publíquese por bando é imprímase el competente número de ejemplares, circulándose á todas las Autoridades y Corporaciones civiles, eclesiásticas y militares á los gefes de provincias y distritos para su publicación y efectos consiguientes en su respectivo territorio.

En su consecuencia ha dispuesto S. E. que mañana á las ocho y media de ella se hallen frente al costado de la Iglesia de Santa Isabel una Compañía de preferencia de cada uno de los Cuerpos de Infantería de esta guarnición y una Batería de la 4.ª Brigada de Artillería que procederá en la formación con arreglo á ordenanza y Real orden de 3 de Julio de 1854 cuya fuerza hará las tres descargas durante la misa de gracia y *Te-Deum*, asistiendo los gastadores, bandas y músicas de todos los Cuerpos.—El Sr. Coronel Teniente Coronel D. Gabriel de Llamas mandará dicha fuerza.—La batería de salvas hará durante la función las tres de costumbre oídas las descargas de aquel Cuerpo.—A este solemne acto religioso concurrirán todos los institutos militares de este Ejército con sus respectivos Sres. Subinspectores.—La Artillería de la Plaza ejecutará la salva triple á las horas de ordenanza.—Los Sres. Gefes de los Cuerpos pondrán en libertad á los individuos que tengan arrestados por causas leves. En la noche de este día y mañana concurrirá una música de las de Malate á la calzada como los días festivos, la del Príncipe núm. 6 en la Plaza de S. Gabriel y las de Artillería, Fernando 7.º núm. 5, Isabel II núm. 9 y otra de los cuarteles de Malate en la Plaza de Palacio donde tocarán de 8 á 10 alternativamente segun costumbre.—Lo que de orden de S. E. se publica en la general de este día para conocimiento del Ejército.—El Coronel Gefe de E. M., José Ferrater.—Es copia.—El Teniente Coronel Sargento Mayor, José Carvajal.

TRIBUNALES.

El Juzgado general y privativo de Bienes de Difuntos tiene á su disposición dos mil pesos para dar en préstamo con hipoteca de fincas al premio de seis por ciento al año: los que quieran tomarlos, pueden entenderse con el infrascrito Escribano de Cámara del propio Juzgado.—Manila 27 de Febrero de 1858.—Antonio Vivencio del Rosario. 6

A petición de los interesados y en virtud de proveido del Señor Alcalde mayor tercero de esta provincia se venderán en pública almoneda en los estrados del Juzgado el día primero del mes de Marzo próximo desde las diez de la mañana á las dos de la tarde los bienes raíces ó sean fincas urbanas y rústicas que poseen proindiviso la viuda é hijos del finado Don Antonio Roxas; los avalúos estarán en el acto de manifiesto. Manila 25 de Febrero de 1858.—Pedro de Porras. 4

CORPORACIONES.

JUNTA DE COMERCIO.

Desde mañana queda abierto el curso de la Academia de Dibujo y Pintura; para que los que quieran matricularse acudan dentro del término de treinta días con sus solicitudes en la forma que prescribe el Reglamento. Manila 7 de Febrero de 1858.—El Secretario, José Corrales. 44

SECCION RELIGIOSA.

DIA 28 DE FEBRERO.

San Macario y Compañeros mártires.

Estos incultos confesores de Jesucristo, Macario, Justo, Rufino y Teófilo, naturales de la ciudad de Sevilla, fueron tan observantes de la ley evangélica desde sus mas tiernos años, que por su incomparable constancia en la profesión de la fe, alcanzaron el glorioso renombre de mártires. Manifestaron así la virtud y piedad de sus padres y la buena educación que en su niñez habían recibido. Suscitó el infierno á principios del segundo siglo una horrible persecución contra los cristianos: de Roma capital del imperio salían por todas partes ministros crueles decididos á concluir con los adoradores del sagrado nombre de Cristo: la sangre corrió á torrentes: no

se ofrecían otros espectáculos en las poblaciones de mas nombrada que cuerpos de mártires devorados por las fieras, hogueras donde quemarlos, potros donde descoyuntar sus huesos: en fin: todos eran instrumentos de aplicación y de dolor. No fué Sevilla la que menos padeció; pero como en todas partes, la sangre derramada era la semilla de fieles. Despues de haber visto nuestros Santos á sus padres padecer por la religion, hasta exhalar el último aliento, fueron presos ellos por la misma causa: mas no negaron la fe, sino que la confesaron con firmeza y resolución. El Prefecto de la ciudad mandó atormentarles ya con azotes crueles, ya con hambre, cargándoles de cadenas en la cárcel, pero como siempre les hallase constantes en su creencia, desesperanzado de poder sacar partido, ordenó que les degollaran; cuyo glorioso triunfo alcanzaron á 28 de Febrero del año 152.

SANTO DE MAÑANA.

El Santo Angel de la Guardia.

SECCION EDITORIAL.

Hoy es el día señalado por la Autoridad Superior de las Islas para el solemne *Te-Deum* en acción de gracias por el feliz alumbramiento de S. M. la Reina.

¡El Cielo acoja benigno nuestros fervientes votos por la preciosa vida del Príncipe de Asturias y por la prosperidad de toda la familia Real de España!

REVISTA DE LA SEMANA.

Nos van abandonando las frescas brisas del Norte; y lo sofocante del calor, en ciertos momentos del día, y el monótono y sempiterno cantar de los indios, á todas horas recuerdan, sin necesidad de calendario, que estamos en plena cuaresma.

La estación en que reinan los Nortes, es sin duda alguna la mas deliciosa en este pais por la agradable temperatura que se disfruta, y lo sería en todos conceptos, si no se presentara acompañada, como suele, de temblores de tierra, vendavales y gran número de enfermedades, entre las cuales los catarros figuran en primera línea y de tal manera que son pocos los individuos exceptuados de pagar

tados hacía el cielo y rogando á Dios con todo el fervor de un corazón fiel é insensible al peligro. No se movió, no tembló, cuando los osos y los leopardos con la boca abierta y el hocico ensangrentado se arrojaron sedientos de carnicería y de muerte para despedazarle. Y sin embargo sus garras amenazadoras se abatieron y se encogieron por no sé qué poder misterioso y divino; y al mismo tiempo se retiraron sin hacerle daño (1).

Tal era la actitud y tal fué tambien el privilegio de nuestro heróico jóven. La multitud estaba furiosa al ver que muchas fieras le rodeaban dando aullidos terribles, sacudiendo sus hijares con sus colas impacientes, y retirarse despues una tras otra sin tocarle siquiera. Pancracio parecia estar rodeado de un círculo mágico que ninguna fiera se atrevia á traspasar. Un toro furioso se arrojó sobre él, dando espantosos saltos, corrió directamente hacía el mártir con la cabeza baja y con los cuernos amenazadores; mas al llegar cerca de él, se detuvo de repente, como si hubiese dado con la cabeza en una pared. En lugar de continuar su carrera, golpeó el suelo con el pié, y bramando levantó espesas nubes de polvo.

«Provócalo pues, cobarde, provócalo pues!» vociferó el emperador con rabia.

A su voz, Pancracio levantó los ojos como un hombre que sale de un sueño; agitó los brazos y corrió hacía su terrible enemigo (2); pero el toro, lejos de esperarle, se retiró hacía atrás á la vista de un leon: despues volviendo la espalda de repente huyó hacía la entrada del anfiteatro, y encontrando allí á su guarda, le levantó con los cuernos y le arrojó en el aire por encima de su cabeza. Todos estaban consternados á la vista de esta escena, todos excepto el valeroso jóven, que habia vuelto á tomar su actitud recogida y continuado su oracion. En aquel momento una voz salió de la multitud, que dijo: «Tiene un talisman al rededor del cuello; es un brujo.» La muchedumbre repitió aquel grito, hasta que levantándose el emperador impuso silencio con la mano y dijo á Pancracio: «Quita de tu cuello ese amuleto, y tíralo lejos de tí, ó bien lo harán por tí y mas rudamente que si tú mismo lo hicieras.»

(1) Hist. eccl. lib. VIII, c. 7.

(2) Eusebio, *ibid.* Véase tambien la carta de san Ignacio á los Romanos en sus Actas. Ruinart, vol. 1, p. 40.

«¡Ah! ¿y cómo pues?»

«Sacándoos del abismo que iba á venir á ser vuestra tumba; poniéndoos cuidadosamente en tierra, y prodigándoos las atenciones necesarias hasta que las funciones vitales hubiesen tomado de nuevo su acción. Y despues de haberos salvado la vida de este modo, os entregué á vuestros servidores.»

«¡Mientes!» exclamó Corvino; «mis servidores me han dicho que fueron ellos los que me sacaron del agua.»

«¿Y os han dado mi navaja, al mismo tiempo que vuestra bolsa de piel de leopardo, que encontré en el suelo despues de haberos sacado del canal?»

«No; ellos me dijeron que la bolsa se habia perdido en el canal. En efecto, era una bolsa de piel de leopardo que me dió una hechicera de Africa. ¿Pero que me decias de tu navaja?»

«Aquí está, vedla: todavía se halla cubierta de herrumbre por haber estado en el agua. Yo entregué la bolsa á vuestros esclavos; mas guardé mi navaja. Miradla bien, ¡oh! miradla de cerca. ¿Me creéis ahora? ¿He sido una víbora para vos cada vez que me habeis encontrado opuesto á vuestros designios?»

Corvino, poco generoso para reconocer que habia sido vencido en su lucha contra Pancracio, solamente sentia una cosa: y es que estaba batido, degradado delante de su antiguo condiscípulo, anonadado, destruido como el polvo bajo su pié. La vergüenza invadió hasta su mismo corazón. Se sentía desfallecer, sus piernas temblaban, bajó la cabeza y salió sin ruido, maldiciendo á los juegos, al emperador, á las fieras, á la muchedumbre irritada, á sus caballos y carro, á sus esclavos, á su mismo padre,—á todo, en fin, y á todas las cosas, exceptuando una sola persona;—él no hubiera podido, no se habria atrevido á maldecir á Pancracio.

Iba á pasar el juicio del *spoliatorium*, cuando el jóven le llamó. Se volvió y le miró con un ademán de respeto que casi parecia afecto. Pancracio puso la mano sobre su brazo y le dijo: «Corvino, os he perdonado de todas veras y hace mucho tiempo. Pero hay Uno, allá arriba, que no puede perdonar sino al arrepentimiento. Tratad de reconciliaros con El. Si no lo haceis, os predigo en este día que morireis de la misma muerte que yo, cualquiera que sea la que me espera.»

Corvino huyó, y no volvió á presentarse en todo el día. No asistió á aquel espectáculo al cual habia aspirado por espacio de muchos meses, y del que su imaginación sanguinaria se hizo anticipadamente una fiesta tan grande. Y

su tributo al crudísimo invierno filipino de 44 á 45 grados sobre cero.

En Europa se ríen á mas y mejor cuando nos quejamos de experimentar frío á una temperatura tal como la indicada, por cuanto es la que marca allí una agradable primavera. Efectivamente, es cierto que 45, 44 y aun 42 grados del termómetro, no pueden considerarse, hablando de un modo absoluto, como bastantes para marcar la estación fría, ó invierno; mucho menos el invierno de Europa donde los hielos y las nieves, fenómenos desconocidos aquí, reclaman bastantes mas grados de ausencia del calorico; pero relativamente considerados estos 42 ó 43 grados de temperatura en los parajes donde ellos vienen á señalar el minimum, no pueden menos de hacerse sensibles y afectar la salud, agravando y hasta precipitando á los valedudinarios.

Esta verdad la vemos tristemente confirmada cada año por el duelo y el luto en multitud de familias á consecuencia de pérdidas irreparables y siempre sensibles y dolorosas.

Recientemente tenemos que lamentar la de D. Antonio Gimenez ocurrida en la próxima provincia de Batangas, cuya triste nueva publicamos hace pocos días.

Si la temporada ó estación de los Nortes tiene sus inconvenientes, tambien tiene los suyos la que empezamos á atravesar, no siendo el menos digno de tomarse en cuenta, la espesición á los incendios en el caserío de nipa. Pocas cosas nos afectan tanto como un incendio en esos apiñados pueblos donde se hacían materiales tan inflamables que una sola chispa basta para convertir en cenizas á toda la población.

Por desgracia estamos aun léjos, muy léjos de la época en que aquellas edificaciones se sustituyan por obras de mampostería; por que su baratura y la facilidad en la construcción no admiten rival; y el indio que solo se ocupa del día presente, no toma en cuenta, ni la duración, ni la comodidad, ni el riesgo, sino el hacer pronto un cobertizo donde guardarse. Es mas; ¡¡¡¡ en nuestro concepto hasta la costumbre; pues vemos entre ellos muchos con una fortuna respetable que gastan sumas crecidas en hacer sus casas y adornarlas con objetos de valor, sin que se decidan á abandonar la caña la tabla y la nipa, por el ladrillo y la teja.

En esta parte hay que confesar que nos hallamos en un lamentable atraso y que seguiremos así hasta que venga la moda á establecer una mejora conveniente á todas luces. La misma capital sufrirá entonces una reforma completa, desapareciendo tanta casa raquítica y de miserable aspecto como en ella existe aun en las calles mas céntricas, si es que puede haber sitios escéntricos en un recinto tan reducido. Casas hay que siendo como son de mampostería se las apuestan en lo feo á las de caña y nipa. Los buenos rendimientos que dan hoy estas fincas sin estar grabadas con contribucion alguna de importancia, el progresivo aumento de población y la necesidad de emplear los capitales, conforme vayan so-branchando en otras especulaciones, abreviarán indudablemente el plazo; y es muy de creer entre entonces furor por construir casas, pasando de un extremo de indiferencia como el

actual, á una fiebre de edificación, donde se establezcan rivalidades y pugnas exageradas. Por de pronto los que se anticipen, pueden contar con ganancias seguras, como ya en la actualidad se están tocando.

De todas maneras, hasta que llegue la época en que desaparezcan esas poblaciones de chozas y se sustituyan por casas en forma, y aun entonces, será muy recomendable el celo que notamos en esto de atender con prontitud á sofocar los incendios, cuyo servicio vá definitivamente á recibir una mejora muy conveniente segun tenemos entendido.

Como en nuestras revistas no tenemos las barreras de cuerda, que dicen se encuentran de noche en la mayor parte de los pueblos de la provincia de Bulacan y en donde quedan presos como en un lazo los carruajes y caballos hasta que son examinados ginetes y pasajeros por los bantacs, nos es permitido y lo mas fácil y espedito del mundo, el pasar de una idea á otra, de un asunto á otro distinto sin las molestias de un quien vive tan enojoso como el que hemos indicado y que se parece á las barreras y cadenas de los pontazgos y peazgos.

Haciendo uso de esta franquicia en las transiciones pasaremos á decir que es cosa que trae sumamente preocupada estos días á la gente jóven, con especialidad, el plan ó proyecto de fiestas Reales, porque ha corrido, con fundamento ó sin él, que no habrá baile: este es el desideratum de la hermosa parte de nuestra sociedad cuyas ilusiones giran entre los tres y cinco lustros de edad, sin tocar el final del último por aquello que dijo el poeta.

¡Malditos treinta años
Funesta edad de amargos desengaños!

Nosotros nos atrevemos, para su tranquilidad, á garantizarles la siguiente noticia gorda: habrá baile y aun bailes. ¿Están contentos? si quieren detalles tengan paciencia que no tardaremos en dárselos cumplidos.

A propósito de fiestas Reales, debemos añadir, y valga lo que valiere, que se ha presentado en nuestra redaccion un aficionado á la pirotécnia manifestándonos que posee un surtido completo de productos químicos recién llegados de Europa con los cuales se atreve á presentar una funcion de fuegos artificiales sorprendente y por el solo costo de material y mano de obra. Nosotros, que le hemos ofrecido ser sus parroquianos para cuando nos hallemos en el caso de necesitar sus ruidosos servicios, se lo contamos á los lectores, aun cuando tenga esto su tufillo de reclamo, por si se les ocurre entenderse con el económico pirotécnico. Estos dos esdrújulos unidos valen un Potosí.

Por lo demás, carísimos lectores, *point de nouvelles*; nada mas se nos ocurre que contaros. El juéves tendremos preparada la pipa y el betel para recibir cordialmente á nuestro amigo el Rajah, que nos las vá á traer gordas y felices de Europa hasta el 40 de Enero: no ha desairado hasta ahora una sola vez nuestra cita, y tampoco faltará en esta por mas que se halle en estado de convalecencia de su última ma-quinitis aguda, curada en nuestro puerto.

Pasajeros que ha traído la barca *Encarnacion* procedente de Cádiz, fondeada ayer en esta bahía.

Capitanes, D. Manuel Arce, D. Francisco Surroca; Tenientes, D. Felipe Aguado; Alferoces de Caballería, D. Manuel Augeida, D. Vicente Añon; Subteniente de Artillería, D. Luis Barriaga; Subteniente de Infantería, D. Julio Alvarez Sotomayor; 29 cabos; Oficial de Administración de Marina, D. Diego Perez y Ponce; Particulares, D. Felicísimo Dominguez y Señora, D. Modesto Poladura, D. Fernando M. Quiros; 4 sargento y un deportado.

Crean algunas personas que en un diario puede tener cabida todo y se engañan: el suscriptor Sr. C. G. P., por ejemplo, se empieña en dar noticia al público de dos establecimientos donde las onzas, segun asegura, siempre tienen falta, por pesadas y repesadas y confrontadas que á ellos vayan: el mandarle una onza completa y del mejor cuño y ley sin mandar 45, ó 20 cuartos, dice dicho Sr. que es tiempo perdido en todos los casos. ¿No vé el Sr. P. que tendrían muchísimo derecho los dueños de aquellos establecimientos para reclamar en justicia contra nosotros, que sin pruebas atacáramos, con irreparables perjuicios quizás, su mucho ó poco crédito? Hay medios de informacion muy conocidos para que el Sr. P justifique la verdad: eche mano de uno de ellos y le aseguramos que no volverán á repetirse las supercherías de balanza que nos denuncia. Es posible tambien que baste el presente aviso de que son notadas; aunque creemos que con el pecado llevan los que las usan la penitencia, porque nadie vuelve á donde falta la lealtad y buena fé, y perderán por cada real que ganen por este medio reprobado muchos pesos que les proporcionaría la repetición de negocios.

Se nos ha asegurado que el día 25 hubo un fuego de bastante consideracion en el pueblo de S. Fernando, provincia de la Pampanga: ardió gran parte de la calle que dá al convento. Las pérdidas han sido importantes, aunque no hay desgracia alguna personal que lamentar. En la estacion presente no nos admira, por mas que aflige, un siniestro de esta especie, y cuanto se nos ocurre al saberlo, es dar por hallado de nuevo lo que haya podido librarse del voraz elemento en pueblos formados de casas de caña y nipa, es decir, pólvora y yesca.

Al *Correo de Ultramar* escriben de Madrid con motivo del nacimiento del Principe de Asturias:

Es indescriptible la ansiedad con que una gran parte del pueblo contó el número de canchonzos que debía decidir el sexo del recién nacido, y cuando los faroles encarnados que no dejaban duda ya de que era un principe, aparecieron en la Puerta del Sol, una emocion tan grata como profunda se apoderó de todo el mundo.

Apenas lucieron sobre la fachada de la casa de Correos los faroles encarnados, resonó un entusiasta grito de viva el principe de Asturias repetido despues con entusiasmo al ver ondear sobre el teatro Real la bandera española. A las once estaban cuajadas de gente todas las avenidas del palacio.

Los edificios del gobierno y muchos particulares se iluminaron, y en algunos teatros y parajes públicos hubo muestras del contento y de la satisfaccion que siempre experimenta el pueblo español en la felicidad y alegría de sus monarcas. En el teatro de Oriente, los concurrentes al paraiso prorumpieron en aplausos, y en el Circo respondió un viva prolongado al anuncio de tan fausta nueva.

En el de la Zarzuela sorprendió agradablemente la manera de anunciarla al público. Antes de empezarse el cuarto acto de los *Magyares*, se levantó el telon, y en medio del mas profundo silencio, iluminado repentinamente el teatro, el señor Calvet leyó la comunicacion que la autoridad transmitia.

Se tocó enseguida la marcha real por la orquesta y la banda del regimiento de la Reina, que funciona en la procesion con trajes á la Federico, blancos y verdes, produciendo un efecto magnífico la decoracion y soldados húngaros.

Repetidos y nutridos vivas, salidos de todas las localidades del teatro, daban á conocer el entusiasmo y la alegría de que estaba poseido el público en general.

De los partes oficiales y de las noticias posteriores que particularmente han llegado á nosotros, se deduce que tanto el estado de S. M. la Reina como del augusto recién nacido, son completamente satisfactorios.

La alegría de S. M. la Reina es inmensa, no dejando de bendecir al cielo por el bien que la ha dispensado, y manifestando constantemente deseos de que abundantes limosnas lleven á todos los pobres de la capital la gran alegría de su corazón. Por su mandato, no solo se han dado grandes cantidades á todos los establecimientos de beneficencia y juntas parroquiales, sino tambien se ha dispuesto que á todos los individuos de tropa de la guarnicion de Madrid y de los sitios reales, se les dé un rancho extraordinario, compuesto de una libra de carne, otra de pan y un cuartillo de vino por cada individuo. Tambien para que las clases industriales reporten los posibles beneficios, ha manifestado S. M. deseos de que se celebren grandes fiestas por el natalicio del Principe; pero estas no tendrán lugar hasta despues de que S. M. salga al templo, que será probablemente el día de Reyes.

cuando terminó la solemnidad, su padre le encontró en un estado completo de borrachera. Esta era la única manera que empleaba para sofocar sus remordimientos: los ahogaba en vino. En el momento en que Corvino dejó á los presos, el *lanista* ó jefe de los gladiadores entró en el *spoliatorium*, é informó á los condenados que era llegada la hora del combate. Apresuráronse á abrazarse por última vez y á despedirse en este mundo. Entraron en el anfiteatro por la extremidad que hacia frente al palco imperial, y tuvieron que pasar entre dos filas de *tenatores* (1) que guardaban las fieras. Cada uno de ellos tenian un látigo largo y pesado, con que daba un golpe á cada condenado conforme pasaban. Despues los combatientes eran entregados á las bestias, ya uno á uno, ya por grupos, segun los deseos del pueblo ó el capricho de los directores del espectáculo. Algunas veces la víctima era colocada sobre una plataforma elevada de manera que se pudiese ver mejor; otras veces les ataban á unos postes para quitarles toda especie de medios de defensa. Uno de los juegos favoritos consistia en poner á una mujer en una red y exponerla así para hacerla rodar, despedazar y horadar á cornadas por toros furiosos (2). Desde el primer encuentro con la fiera el mártir era casi siempre aterrado y muerto, pero á veces soltaban sucesivamente tres y aun cuatro sin que le hiciesen heridas mortales. En este caso, el confesor de Jesucristo era conducido de nuevo á la cárcel para ser sometido á otros suplicios, ó bien le arrastraban al *spoliatorium*, en donde los criados de los gladiadores se divertían en acabarle.

Mas contentémonos con seguir á nuestro jóven héroe Pancracio en sus últimos momentos. Al pasar por el corredor que guiaba al anfiteatro, vió á Sebastian que estaba en uno de los lados, acompañado de una mujer cubierta con un velo, cuyo capote ancho disimulaba el talle y la presencia. Pancracio la reconoció al momento, se detuvo delante de ella, se arrodilló, y cogiéndole la mano la besó con afecto. «Bendecidme, madre amada,» dijo, «en esta hora gloriosa que me habiais prometido.»

(1) Cazadores.

(2) Véanse las Actas de los Mártires de Lyon (*Ruinart*, vol. I, pág. 152.) en las que se encuentran los detalles completos del martirio de un jóven de 45 años. Véase tambien las Actas de las santas Perpetua y Felicidad.

«Mira al cielo, hijo mio,» respondió, «y ten fija tu vista en aquellas regiones en que Jesucristo te espera con sus santos. Combate valientemente la batalla de Dios para la salvacion de tu alma, y muéstrate fiel é inexorable en el amor de tu Salvador (1). Acuérdate de aquel cuya preciosa reliquia llevas al rededor de tu cuello.»

«Espero que esta reliquia habrá publicado su valor á tu vista, amable madre, antes de una hora.»

«¡Adelante! ¡adelante! ¡Basta de disparates!» exclamó el *lanista*, dando á Pancracio con el cabo de su palo.»

Lucina se retiró, mientras que Sebastian apretaba por la última vez la mano de Pancracio, diciendo en voz baja: «Valor, querido niño: ¡ojalá que Dios os bendiga! Estaré inmediatamente detrás del emperador; dirijid hácia aquella parte vuestra última mirada, y dadme vuestra bendicion.»

«¡Ha! ¡ha! ¡ha!» hizo una voz estridente, que retumbó detrás de él. ¿Era la risa de un demonio? Sebastian se volvió y solamente percibió los pliegues fluctuantes de una capa que desaparecia detrás de un poste. ¿Que podía ser eso? Sebastian no lo sospechaba. Era Fulvio que habia oido sus últimas palabras á Pancracio, y que encontró en ellas el último eslabon de una larga cadena de datos,—cadena forjada á fuerza de trabajo,—para probar, á no dudarlo, que Sebastian era cristiano.

Pancracio se encontró muy pronto en medio del anfiteatro. Era el último de la tropa fiel de los confesores de Jesucristo. Le pusieron como de reserva, con la esperanza que la vista de los sufrimientos de los demás conmoviera su constancia; pero el efecto producido fué absolutamente contrario. Estuvo de pié en el sitio que se le habia designado; y su cuerpo blanco y delicado contrastaba singularmente con los miembros rudos, musculosos y morenos de los ejecutores que le rodeaban. Estos últimos se separaron y le dejaron solo. Para dar una idea de lo que era Pancracio, nos parece mejor reproducir las palabras de Eusebio, testigo ocular de los últimos momentos de un jóven de mas edad que nuestro héroe:

«Entonces se pudo ver,» dijo, «un jóven, un niño que no habia cumplido aun veinte años, de pié, sin grillos, las manos extendidas hácia adelante en forma de cruz, los ojos levan-

(1) Véanse las Actas de santa Felicidad y de sus siete hijos. *Ruinart* vol. I, pág. 55.

Comunicada por despacho telegráfico á las córtés de Europa la fausta nueva del feliz alumbramiento de S. M. la Reina (Q. D. G.), se van recibiendo sucesivamente las respuestas más satisfactorias de dichas córtés, habiéndose apresurado Su Santidad á enviar su bendición apostólica para S. S. MM. y el augusto Príncipe recién nacido.

Con motivo del feliz nacimiento de S. A. R. el Sr. Príncipe de Asturias, S. M. la Reina nuestra señora ha resuelto que la córté vista de gala durante tres días.

VARIEDADES.

Hay un sentimiento que el corazón del hombre abrigó largo tiempo sin conocerlo y que el cristianismo vino á descubrir desenrollándolo de repente y admirando al mundo: sentimiento sublime que prestó á la humanidad un apoyo que no sospechó hasta entonces, cambiando la faz de la tierra por medio de una revolución moral de incalculables consecuencias. Este sentimiento es la caridad, el amor del hombre hácia sus semejantes, que por la senda de los sacrificios, subyuga el alma apoderándose de sus potencias. Cuando esta virtud, que no puede conservarse oculta, puesta que está destinada por el Eterno á ser nada sin las obras, brilla en uno de esos seres dotados de un valor á prueba, de una energía ante la cual el peligro es un verdadero estímulo, su nombre llena el universo, perteneciendo á la historia de cuyas páginas no se horra jamás.

Ejemplo de esta prueba de gratitud de su siglo, será J. Fosse, negociante en Beaucaire, que ha salvado multitud de existencias en los departamentos del medio día de la Francia, y que ha mirado siempre como un deber de conciencia arriesgar su vida por disputar la de un semejante suyo á cualquier peligro.

Fosse tenía diez años cuando, por la vez primera, dió pruebas de su intrepidez sacando del Ródano un hombre que había desaparecido bajo unas redes. De trece á quince años, salvó cinco personas. En 1836, en la feria de Beaucaire, arrancó de las aguas del Ródano dos infelices saltimbanco que perseguían á un oso, su única fortuna, perdida en el río y llevá á tierra, después de una lucha larga y peligrosa, al animal mismo que se resistió cuanto pudo á ser cojido. En 1839, Fosse que tenía 20 años obtuvo su primer medalla de plata por dos vidas que se debieron á su valor, concediéndosele la segunda medalla en 1840 por otras cinco vidas salvadas también con riesgo inminente de la suya. El año en que fué admitido al servicio militar salvó tres artilleros de la guarnición de Besanzon y obtuvo la tercer medalla por haber sacado del Rhin, en Strasburgo, dos militares y dos caballos.

Desde 1840 á 1843, Fosse vió brillar en su pecho multitud de condecoraciones entre ellas el premio Montyon y la cruz de la Legion de Honor, recompensa de mas de sesenta existencias arrancadas del fondo de las aguas y del furor de las llamas. En las terribles inundaciones que en 1836, ha sufrido la Francia, Fosse ha dado muestras de un arrojo y una abnegacion sin límites. El Departamento del Gard, se acordará siempre de este valiente ciudadano, el primero en el sitio del peligro. Debese á sus esfuerzos durante ocho días y ocho noches, que 1,800 habitantes de Valabrie, que se libraban de la invasion de las aguas.

En 1837 añadió un nuevo rasgo de intrepidez á sus triunfos en favor de la humanidad: en el primer piso de una casa de campo incendiada, se hallaba una infeliz mujer; todas las tentativas para llegar hasta ella fueron inútiles; Fosse se presentó para intentararlo. Atravesó sin vacilar el muro de llamas ante el cual los mas atrevidos se habían detenido y al cabo de algunos minutos de inmensa ansiedad apareció conduciendo en sus brazos la existencia que acababa de salvar del incendio.

Cuando vemos entre los hombres célebres al inventor de la pólvora, al de la máquina infernal, al del revolver y á cuantos mecánicos van sucesivamente perfeccionando los instrumentos de muerte, no acertamos á designar la altura á que se eleva en la region de los génius Jacques Fosse.

Cada cosa en su tiempo y los nabos en Adviento. Fueron en la edad media los duelos á lanza y á maza; húbolos después á espada y á pistola y no faltaron á veneno. Hoy son á dieta rigurosa. Hé aquí el último de los combates.

Mucho se ha hablado estos días en Lisboa de un duelo singular que se ha llevado á cabo entre un inglés y un lusitano. La causa de él parece que no ha sido otra que cierta andadura de ojos negros, que ha cautivado á las mas corazones que víctimas lleva el tífus de las mas. El lance era á muerte y sin cuartel; duró largo tiempo padrinos y contendientes cerca de las armas con que había de realizarse; pero les fué completamente imposible ponerse de acuerdo. Entonces el inglés propuso, y el lusitano dió su asentimiento, el siguiente medio: encerrados en una sala amueblada, y sentados cada cual al lado de una mesa frente á frente, habían de permanecer día y noche, hasta tanto que el hambre les termino á la existencia de uno de los dos. Aceptó sin vacilar el lusitano, y á pesar de las amonestaciones de los padrinos, se inició el duelo. En una quinta que, no lejos

de Lisboa, poseía el breton, y en una habitación de ella, enrejada, y que daba á un patio desierto, encerráronse él y el portugués. Eran las diez de la mañana de uno de los días de la semana anterior. Hasta igual hora del siguiente ambos enemigos permanecieron sin hablar, ni moverse, ni dormir, el uno en frente del otro. Al llegar la noche, levantóse el portugués, dió algunos paseos por la sala, y volvió á su silla. El inglés permanecía inmóvil. Cuando la aurora vino á hacer que pudieran verse el uno al otro, les fué fácil notar las huellas que el hambre, el cansancio y el insomnio iban dejando en sus facciones.

A las cuarenta y ocho horas justas de aquella en que se encerraron, tuvo precision el inglés de recostarse en un sofá, porque ya no podía sostenerse en la silla en que hasta entonces se había constantemente hallado. El lusitano le propuso entonces que pidiera una poca agua; tanto porque el duelo era á hambre y no á sed, como porque esta lo devoraba en términos que no le era posible espresar. El hijo de la Albion contestó con desfallecida voz que nada tenían que pedir, ni para nada tampoco salir de allí; esto sin contar que, habiendo despedido todos los criados, hallábase solos en la casa y en medio del campo.

La mañana siguiente vió al inglés inmóvil en su sofá, y al lusitano recostado en un rincón, ambos con el rostro desecado y retratada en él la espresion del mas espantoso sufrimiento.

Un día después espiró aquel, y este, debilitado hasta el punto de no poderse mover ni procurar los medios de salir de aquella habitación y de aquella casa, habria sucumbido también, si al anochecer de aquel mismo día no hubieran llegado á ella los criados del inglés, que juzgando que para entonces habria ya fallecido uno de los dos, les habia dado la orden de venir; y salvándole la vida no sin grandes trabajos y gracias á la asidua asistencia de un hábil profesor en el arte de curar.

El mundo sábio se preocupa en estos momentos del descubrimiento que pretende haber hecho un físico distinguido, religioso benedictino. El P. Scott, después de grandes estudios, de laboriosas investigaciones y multiplicadas y pacientes esperiencias, cree haber hallado el aparato mecánico por cuyo medio la palabra se escribe por si misma y tome una forma determinada al salir de los labios.

Este aparato se compondría de un tubo ó cañon ancho en su estremidad, á manera de embudo, y en una especie de cámara para recoger los sonidos de la voz ó de un instrumento sonoro.

La estremidad de este conducto estará cerrado por una membrana muy delgada y es tendida con un lápiz ó punzon ligero, el cual, puesto en movimiento por las vibraciones que el sonido hace experimentar á la membrana, traza la señal de este movimiento sobre un papel preparado con negro de humo y colocado delante del punzon, desarrollándose de una manera lenta y uniforme por medio de un mecanismo de relojería. Si el P. Scott ha conseguido su objeto y el descubrimiento es verdadero, puede decirse que este es el mayor portento, y que después de él nada nuevo debe sorprendernos. Será el daguerreotipo de la palabra.

Un jóven rico, casado con una muger hermosa, acaba de ser metido en una casa de locos de Francia. Hé aquí cual habia sido su última locura:

Desde hace dos ó tres meses dice el periódico de Diciembre del cual copiamos esta noticia, tenia una idea fija; se creia el perseguido por los jesuitas, que querian apoderarse de su persona, meterle en un calabozo y hacerle sufrir tormentos inauditos.

Una mañana se despertó habiendo encontrado una astucia admirable para libertarse de sus enemigos. Saltó de la cama, se vistió y corrió al cuarto de su muger.

La condesa le vió entrar de repente y cerrar la puerta por dentro; luego se adelantó hácia ella con aire amenazador, llevando un pincel grueso en la mano. En la mesa habia dejado tres botes.

—Vámonos, levántate, la dijo.
—¿Qué me quieres, amigo mio?
—Ya lo verás, levántate.

La condesa vacilaba; pero él se arrojó sobre ella, la sacó de la cama, y poniéndola una rodilla en el pecho, exclamó:
—No te muevas, ó eres muerta.

Y á hablar así sacó del bolsillo tres ó cuatro cuerdicillas y ató las manos y los piés á su víctima. La pobre condesa trataba en vano de resistir; su marido la sujetó y la tendió en el suelo.

El conde entonces, con la mayor sangre fria, se dirigió á la mesa donde estaban los botes misteriosos, y los abrió: contenian tres líquidos, uno negro, otro verde y otro rojo. Metió su pincel en el primer líquido, y arrojándolo junto á su muger, se puso á pintarla de negro todo el cuerpo; después untó de verde su cara de un color tan blanco y tan hermoso, y por último trazó unas líneas rojas en la boca, sobre los ojos y en medio de la frente: en las sienas dibujó dos cuernos.

Hecho esto se levantó, cruzó los brazos sobre el pecho, y considerando su obra, dijo muy gozoso.
—Está perfectamente.

Durante este tiempo los criados, atraidos por los gritos de la condesa, trataban de der-

ribar la puerta, que cedió en el momento en que el conde gritaba:

—¡Ah! aquí está el diablo; vamos á ver qué cara pondrán los jesuitas cuando entren aquí y vean el diablo.

Después de este acto insensato fué trasportado á una casa de locos.

En cuanto á la pobre condesa, ha necesitado muchos cuidados para recobrar su color natural. Tavo una fiebre terrible; su cuerpo está sano ya, pero su corazón y su espíritu sufrirán largo tiempo todavía.

Segun el informe publicado por los comisionados de la Union, el número de emigrados que llegaron á Nueva-York en Octubre último ascendió á 47,556, ó sean 4,426 mas que en igual mes de 1856, y 44,557 mas que en los diez meses correspondientes del año pasado. El mayor número de emigrados llegados á Nueva-York en un solo día fué el de 4,404, y el menor de ocho. La mayor parte se compone de familias respetables, y casi todas han salido para el Oeste.

El doctor G. Scrive, ex-médico en jefe del ejército de Oriente y métrico inspector del servicio de sanidad de los ejércitos, acaba de publicar la relacion métrico-quirúrgica de la campaña de Oriente, desde el 21 de Marzo de 1854, ocupacion de Gallipoli, hasta el 6 de Julio de 1856, evacuacion de la Crimea.

Un resumen en conjunto de los hechos quirúrgicos presenta interesantes datos estadísticos.

Las heridas de armas de fuego, bajo el punto de vista de su asiento en las principales grandes regiones del cuerpo humano, han presentado las siguientes proporciones de frecuencia relativa durante las operaciones de sitio de Sebastopol.

Cabeza, una herida de 5 p. —Cuello, una herida de 16. —Pecho, una herida de 42. —Ventre, una herida de 45. —Estremos superiores (incluidos los hombros), una herida de 6 2/10. —Estremos inferiores (incluidas las caderas), una herida de 4 5/10.

Las proporciones de frecuencia relativa no son las mismas en los combates ha descubierto y las batallas campales, como se puede ver por lo que sigue:

Cabeza, una herida de 10. —Cuello, una herida de 42. —Pecho, una herida de 20. —Ventre, una herida de 40. —Estremos superiores, una herida de 4 5/10. —Estremos inferiores, una herida de 5 5/10.

En el cuadro que dá el total de los heridos y muertos por cada género de operaciones de guerra, hallamos estos resultados.

Table with 2 columns: Description of military operations and their frequency. Total: 43,044.

Esa rápida reseña atestigüa bien, como lo observa con razon M. Scrive, los espantosos trabajos que han debido incumbir á los oficiales de sanidad del ejército, quienes, insuficientes muchas veces por su número y diezmados por las enfermedades epidémicas, han multiplicado tan generosamente sus esfuerzos que ningun soldado herido ó enfermo ha carecido jamás de un vendage, de un remedio ó un consuelo.

M. Scrive dá también otro detalle interesante. Dice que el número de las tropas francesas enviadas á Oriente, así de oficiales como de soldados, ha sido de 540,478 hombres.

De este total, han entrado en los hospitales 200,000; 50,000 á causa de heridas, y 450,000 por enfermedades de todo género.

SECCION MERCANTIL.

IMPORTACION.

Extracto del cargamento que conduce la fragata española MARIA LUISA procedente de Singapur y á la consignacion de los Sres. Eugster, Labhart y Compañia.

Para los Sres. Eugster Labhart y C. 95 cajones mercaderias, 20 cajoncitos id., 2 pipas idem, 24 bultos id., 3 cajas id., 30 barriles id., 26 cajones cobre, 30 bultos clavos, 150 cajas ginebra, 472 sacos pimienta, 70 id. salitre, 140 cajas sagú, 6 barriles mantequilla, 6 cajones manteca, 200 cajas coñac, 1934 barras de hierro y una pantera.

Para los Sres. Peters y C. 72 cajones mercaderias, 25 cajas id., 16 bultos id. y 22 barriles id.

Para D. Ramon Dominguez. 10 cajas coñac.

Para los Sres. J. M. Tuason, y C. 200 cajas ginebra, 149 id. quesos, 90 bultos jarra y 2 cajones mercaderias.

Para los Sres. Findlay Richardson y C. 2 cajas mercaderias.

Para los Sres. Matia Menchacatorre y C. 7 barriles zinc, 4 bultos mercaderias y 13 cajas id.

Para los Sres. Fred. Backer y C. 78 barriles carne salada, 40 id. alquitran, 4 bultos mercaderias, 6 cajones galletas y 20 cajas jinebra.

- Para D. John Agilvie. 2 cajas dátiles. Para W. Martin. 1 cajon mercaderias. Para J. J. Clarke. 2 cajones y 3 paquetes conteniendo carruajes. Para los Sres. R. y Sturgis. 10 bultos muebles. Para D. Antonio Ayala. 1 cajon mercaderias. Para D. G. V. Petel. 17 fardos mercaderias. Para los Sres. Jenny y C. 26 bultos mercaderias y 29 cajones id. Para los Sres. Bustamante y Sobrinos. 3 cajones mercaderias. Para D. S. M. Mitchell. 200 cajas sagú, 3 id. mercaderias, 200 sacos pimienta y 70 barras de hierro. Para D. G. Dubost. 400 cajas de coñac y 220 id. mercaderias. Para D. Carlos Wegner. 43 cajas mercaderias, 6 barriles id., 51 cajones id. y 2 paquetes id. Para F. Secker. 5 cajones mercaderias. Para los Sres. Ker y C. 97 bultos jarra y 25 barriles mercaderias. Para D. Francisco Barretto. 26 cajas mercaderias. A LA ORDEN. 100 cajas sagú, 10 id. ginebra, 50 id. mercaderias, 1 cajon id., 2 fardos id. y 6 barriles id.

MOVIMIENTO DEL PUERTO HASTA LAS CUATRO DE LA TARDE DEL DIA DE AYER.

ENTRADAS DE ALTA MAR.

De Cádiz con escala en Bantay, fragata española Encarnacion, de 500 toneladas, su capitán D. Colodonio Ansoleaga, en 132 días de navegacion, con 35 hombres de tripulacion, su cargamento efectos de Europa y 500 pesos en plata: consignado á D. Tomás Balbas y Castro.

De Hong-kong, barca inglesa Sarah Lucy, de 450 toneladas, su capitán M. Walter Wilson, en 7 días de navegacion, tripulacion 28, en lastre: consignado á los Sres. Matia Menchacatorre y Compañia, trae algunas cartas.

ENTRADAS DE CABOTAGE.

De Hilo, bergantin-goleta núm. 71 Nueva-Rosita, en 8 días de navegacion, con 1,200 picos de sibucno y 20 cerdos: consignado á D. Francisco Vicente de Orbeta, su patron Pedro Cadalso.

De Catubig en Samar, pontin núm. 119 San Miguel Arcángel, en 6 días de navegacion, con 280 picos de abaca, 5 id. de cueros de carabao y 2 id. de gulaman: consignado á D. Manuel Tuason, su patron Ponciano Terrible.

De Santa Cruz en Zambales, panco núm. 122 Tres Reyes, en 4 días de navegacion, con 225 picos de molave, 6,000 rajas de leña y 20 picos de sibucno: consignado á Doña Catalina de los Reyes, su patron Francisco Bernardo.

De Ilocos Norte, panco núm. 107 Dolores, en 10 días de navegacion, con 790 canaves de arroz, 17 tinajas de manteca, 10 id. de vinagre y 15 cerdos: consignado á D. Francisco de Paula Cembrano, su patron José Felicitario.

De Gasan en Mindoro, panquillo núm. 107 Santo Niño, en 2 días de navegacion, con 35 picos de abaca, 44 id. de sibucno, 100 cestos de brea, y 2 canaves de cacao: consignado al patron Juan Zamora.

De Pangasinan, pontin núm. 205 Santa Librada en 3 días de navegacion, con 1,225 pilones de azúcar y 240 canaves de arroz: consignado al patron Ricardo Pason.

De Boac en Mindoro, Panco núm. 352 Purisima Concepcion, en 3 días de navegacion, con 550 picos de abaca, 800 cocos, 8 canaves de cacao y 709 cestos de brea: consignado al patron Ludavico San Andrés.

De Santo Domingo en Islas Batanes, panco número 369 San Pedro y San Pablo, en 8 días de navegacion, con 70 quintales de tabaco: consignado á D. Laureano de la Torre, su patron Don Juan Galera.

De Balayan, pontin Defico Balayano, en 3 días de navegacion, con 169 piezas de molave: consignado al patron Blas de Jesus.

De Pangasinan, pontin núm. 13 Triunfo, en 4 días de navegacion, con 545 canaves de arroz, 258 pilones de azúcar, 81 picos de sibucno, 17 piezas de cueros de carabao, 25 cerdos y 23 fardos de tapa secos de dalag: consignado al patron Luis Rodriguez.

SALIDAS DE CABOTAGE.

Para Cebu, bergantin-goleta núm. 8 Consolacion Para Balayan, pontin núm. 65 San Antonio. Para Ilocos Sur, panco núm. 328 Sta. Catalina. Para Calapan en Mindoro, panquillo núm. 34 San Antonio.

VIGIA DE MANILA.

DIA 27 DE FEBRERO DE 1858.

Al amanecer la atmósfera nublada viento N. N. E. flojo y mar en calma, en la exploracion la fragata entrante es española nombrada la Encarnacion, procedente de Cádiz, se halla próxima á fondear en la barra.

La barca inglesa entrante procedente de Canton, se halla á 4 millas de la misma.

El Corregidor á las seis y media de la mañana, viento E. fresquito y mareta del viento, á la hora una goleta de provincia á 5 millas Sur.

A las doce, la atmósfera nublada viento E. fresquito y mar picada del viento.

A las cinco, id. id. id.

MATADERO DE DULUMBAYAN.

DIA 27 DE FEBRERO DE 1858.

Table with 2 columns: Animal type and count. Reses vacunas (Machos 34, Hembras 2) = 36. Puercos (25) = 25. Lechones (n) = n.

MATADERO DE ARROCEROS.

Puercos... 4

Total de cabezas, 65

Asociacion de supervivencia.

(CREACION DE CAPITALS)
La Direccion general de la Union y el Porvenir de las familias tiene resuelto que la presentacion de las fees de bautismo no sea obligatoria hasta seis meses antes de espirar la suscripcion, caducando los derechos de los que faltaren á este requisito, con arreglo á los articulos 41 y 34 de los Estatutos.

Manila 24 de Febrero de 1858.—Vicente Boltri.
Suscripcion especial para el Ejercito de Filipinas.

Habiendo manifestado varios Sres. Oficiales su deseo de suscribirse en la Union y el Porvenir de las familias con la condicion de sacar sus capitales en la Peninsula en 1860, consultó esta oficina á la Direccion general en Madrid, quien resolvió afirmativamente, en virtud de lo cual queda abierta la suscripcion antedicha sujeta en un todo á los Estatutos y tablas de la compañía.

Manila 24 de Febrero de 1858.—El Sub-Director, Vicente Boltri.

AVISOS.

ADMINISTRACION GENERAL

DE CORREOS DE FILIPINAS.

Para á las cuatro de la tarde del lunes primero del entrante mes, pide visita de salida con destino á Cádiz la fragata española *Guadalupe*, segun aviso recibido de la Capitanía del Puerto.

Manila 27 de Febrero de 1858.—Antonio G. y Lopez.

Para Macao, saldrá el 2 de

Marzo la goleta española DENIA, despachada por Vicente Carranceja.

El domingo próximo saldrán

el bergantin ROMANO para Albay y el bergantin-goleta CANTABRIA para Dumaguete y Cebu; reciben carga á flete y pasajeros.

Para Sorsogon con escala en

Batangas, saldrá el martes el bergantin-goleta BELISARIO, lo despacha el que suscribe en Sto. Cristo

MARTILLO Y CASA COMISON

DE JOSE N. MOLINA.

Competentemente autorizado para vender en almoneda sin reserva, el elegante ajuar de casa de D. Angel Justo Pasarón, verificaré dicha almoneda en los dias 2 y 3 de Marzo próximo, de dos á cuatro de su tarde en su casa habitacion calle de S. Jacinto.

Llamamos la atencion de nuestros favorecedores, por lo variado y bueno de los muebles, tales como sillas, columpios, aparadores, camas, mesas veladores y de comer, espejos, tremoles, mesas de noche id. consolas, lámparas inglesas, quinqués, solares, globos, lozas y cristalería, carruajes y caballos.

Secretaria de Acuerdo de la

Real Audiencia Chancillería de Filipinas.—Necesitándose un escribiente de aptitud reconocida y de buenas circunstancias se hace saber al público para que la persona que quiera optar á esta plaza dotada con el sueldo de 20 \$ mensuales, se presente en esta dependencia ó al Portero mayor de estrados. Manila 26 de Febrero de 1858.—El Secretario, Juan Antonio Gomez.

Debiendo hacerse á la vela la

fragata española GUADALUPE, con destino á Cádiz el lunes 1.º del inmediato mes de Marzo, los Sres. pasajeros contratados para emprender viaje, se servirán entregar sus pasaportes al que suscribe.

El que se hubiese encontrado

llaves de aparadores y baules y las presente en la calle de Palacio casa núm. 7, se le darán las gracias y una gratificación.

El martes por la tarde se per-

dió un perro galgo negro con manchas blancas, en el camino de Paco á Sta. Ana, el que lo presente en la Escolta casa de los Sres. Jenny y C.ª ó avise su paradero, recibirá una buena gratificación.

En la noche del jueves 25, se

perdió en los alrededores del paseo de la calzada una fusta látigo para coche, con puño y abrazadera de plata; el que la haya recogido se servirá entregarla en la calle de Palacio núm. 41 donde se le gratificará.

Relojeria inglesa.

D. José S. Lattey, Cronometrista y Relojero de Londres, tiene el honor de ofrecer sus servicios á los que gusten ocuparle en todo lo que pertenece á su profesion, advirtiéndole que sus precios son muy módicos y que garantiza las obras que haga por el término de un año. Calle de S. Vicente, casa grande cerca de la calle Nueva.



DIENTES Y DENTADURAS ARTIFICIALES.

De uso general en Europa los dientes artificiales malterables tienen por efecto el mantener los naturales que existen en la boca, sin cuyo apoyo se aflojan y se caen; de facilitar la pronunciancion y mantener la saliva en la boca, impedir que se hundan los carrillos y por fin facilitar la masticacion sin cuya funcion el estómago se debilita y es foco de enfermedades.

DOLOR DE MUELAS.

El mejor remedio es la pasta mineral, impidiendo la entrada del aire, del agua fria y de la comida en las picaduras, motivos de las flicciones, y conservando así la muela para toda la vida sin necesidad de arrancarla.

MUELLES DE ORO para las dentaduras postizas, hechos en Europa con la mayor perfeccion.

E. Fertre, cirujano dentista. Calle S. Jacinto núm. 2, esquina de S. Vicente.

ALQUILERES.

Se alquila

Una casa de excelentes comodidades en el barrio de Sto. Cristo. Darán razon de sus llaves y módico precio, junto al puente del Trozo, debajo de la Comandancia general de Marina.

Se alquila la casa núm. 39

calle de Palacio, nu la Real núm. 21 están las llaves.

Se alquila la casa inmediata

á la panadería de Ganso donde daran razon.

SE ALQUILA.

La hermosa casa calle de Palacio núm. 42 frente al cuartel núm. 9. En el Martillo de D. José N. Molina, daran razon de sus llaves y módico alquiler.

Se alquila la casa con balcones

á la Europea que está situada á la entrada del puente de Joló, la cual reúne cuantas comodidades son apetecibles, á la vez que un precio módico en su alquiler. en la casa núm. 20 de la calle de la Solana están las llaves.

COMPRAS Y VENTAS.

BOTICA DE D. JACOBO ZOBEL.

Manila.

PERLAS DE ETER DEL DR. CLERTAN.

La administracion de eter bajo esta nueva forma ha permitido cerciorarse de su eficacia en la cura de las enfermedades nerviosas. En efecto, administrado segun el antiguo método, en el agua ó un terron de azúcar, evaporábase este fluido al menor contacto del aire y acababa de volatilizarse enteramente bajo el calor de la boca y del estómago; su vapor no iba mas allá de las vias aéreas causando una sensacion muy incómoda, y si llegaba hasta el estómago, era en cantidad inapreciable, y consiguientemente sin efecto.

Las perlas poseen la ventaja de conducir el eter puro, libre, sin olor, sin sabor, á dosis fijas y perfectamente conocidas, hasta el estómago, en que pronto se disuelven. Entonces el eter se volatiliza instantáneamente, penetra los tejidos y ejerce en la economía su accion bienhechora.

Modo de tomar el eter en perlas.

Pónense en la boca una ó varias perlas de eter, y se bebe al instante dos ó tres cucharadas de agua, para arrastrarlas al estómago.

CATALOGO

DE LA LIBRERIA DE M. RAMIREZ.

Imprenta del Boletín oficial calle del Beaterio núm. 40.

Instruccion de la juventud en la piedad cristiana, por Mr. Carlos Gobinet, doctor de la Sorbona. 2 tomos octavo, 2 ps. Jerusalem libertada.— Poema en 20 cantos por Torcuato Tasso adornado con 31 láminas, 1 tomo en cuarto id., 5 ps. Jaen.—Instruccion para confesar y comulgar, 1 tomo octavo id., 1 peso. Justiniani Institutione n. 1 tomo octavo, 2 ps. La Araucana de Ercilla, la casa blanca por Paul de Cock y Quintin Durward por Walter Scott, 1 tomo cuarto láminas, 4 ps. La cocina perfeccionada ó sea el cocinero instruido en el arte culinario, 1 tomo octavo, 1 peso. La sociedad y el patíbulo ó la pena de muerte histórica y filosóficamente considerada por el Licenciado D. M. P. Molina de la biblioteca de la Esperanza publicada por D. Pedro de la Hoz, 1 tomo cuarto, 3 ps. La Italia Roja por Arincourt, 1 tomo octavo id., 1 peso 4 rs. La tierra Santa, el monte Líbano, el Egipto y monte Sinaí, por el P. Maria José de Geramb, abad y procurador general de la Trapa, 4 tomos octavo, 3 ps. La religion en el tiempo y en la eternidad por Monseñor Gaume, 1 tomo octavo, 1 peso. Las tardes de la Grauja, ó lecciones de un Padre, 2 tomos octavo id. con láminas, 3 ps. Las fantasmas de Madrid y esterernos de la Corte, 1 tomo cuarto láminas, 3 ps. Las delicias de la religion cristiana ó el poder del Evangelio para hacernos felices, por el abate Lomouret, 1 tomo octavo, 1 peso. Libro de la oracion y meditacion de Fr. Luis de Granada, 1 tomo octavo, 1 peso. Los Forvantes ó Piratas de las Antillas por Paul Dupleris, 1 tomo semi-folio láminas, 4 ps. Los Santos Evangelios en 12.º, 1 peso. Lord Palmerston, la Inglaterra y el continente por el Conde de Fitzclimont de la biblioteca de la Esperanza publicada por D. Pedro de la Hoz, 1 tomo cuarto, 2 ps. Manual de confesores, compuesto 1.º de el sacerdote santificado por la administracion caritativa y discreta del sacramento de la penitencia; 2.º de la Práctica de los confesores de S. Alfonso Liguorio; 3.º de las Advertencias á los confesores y del tratado de la confesion general del V. Leonardo de Puerto Mauricio; 4.º de las Instrucciones de S. Carlos Borromeo á los confesores; 5.º de los Avisos de S. Francisco de Sales á los confesores; 6.º de los Consejos de S. Felipe Neri; 7.º de los Avisos de S. Francisco Javier á los confesores, obra publicada en francés por el presbítero J. Gaume canónigo de la santa iglesia de Nevers, y traducida al castellano de la quinta y última edicion, añadiendo el Apéndice, en que se trata de la bula de la santa cruzada, 2 tomos octavo mayor id., 4 ps. Manual del relojero mecánico y práctico, 1 tomo cuarto, 3 ps. Manual de ordenandos segun el pontifical romano, 1 tomo octavo, 1 peso. Manual teórico práctico de los juicios de inventario y particion de herencias por Tapia, 1 tomo octavo, 2 ps. Manual predicable para los que entran en el Ministerio parroquial y carecen de práctica y buenos libros por el P. Alarcon, 1 tomo cuarto, 2 ps. 4 rs. Manual de pirotecnia civil y militar arte del polvorista por Vergnaud, 1 tomo octavo, 1 peso 4 rs.

(Se continuará.)

En la fragata Nerbion fondeada

en frente de S. Fernando, se vendé sal de Europa por mayor y menor desde un cavan para arriba

El que suscribe tiene para ven-

der una hermosa pareja de caballos castaños de mucho trote y sin ningún resabio en doce onzas

Muy baratos.

Por ausentarse su dueño, se venden varios cuadros, en la calle de Magallanes núm. 3 pueden verse todo el día.

El antiguo establecimiento de

D. Jacobo Guittet en la Escolta núm. 4. Se venden materiales de oro y plata; bordados para iglesia muy baratos; charreteras de oro y plata fina y entre fina: agones de todas clases; chinelas bordadas de oro y plata, desde 1 peso 50, á 16 pesos una.

Casa de D. Jacobo Guittet.

Escolta núm. 4.

Se acaba de recibir una partida de superior calidad de ajenjos, aceite de oliva de Marsella y coñac Rouzaud.

Se vende una partida de 50

cajas de á una docena de botellas de champagne muy buena, por Findlay, Richardson y C.ª

Calle del Rosario casa contigua

á la de Doña Dolores Moran, se vende.

Consolas de malatapay con boquillas y tiradores de plata.—Id de caoba con marmol blanco y espejos en los pies.—Dos espejos para sala con paisaje y marcos dorados.—Cuatro lámparas de una luz colzantes de barra dorada.—Otra id. pequeña de egata de barra dorada.—Un cilindro de doce sonatas.—Una mesa-escribania de malatapay con nueve cajones.—Otra id. id. de narra con seis cajones.—Dos columpios palo de rosa espaldar y asiento de muelle forrados de damasco verde.—Un catrecito de narra barnizado con su vestidura equivalente á una cuna.—Un velador de una vara y nueve puntos de diámetro todo de marmol y la parte superior de mosaico.

Manuel Rodriguez, maestro

sastre de Cádiz, que vivia en la calle de S. Jacinto, ha trasladado su obrador á la calle Real de Manila frente á la Villa de Paris; habiendo recibido un surtido de géneros propios para el pais por la fragata *Bella Carmén* y son:

Lanas dulces de varias clases y colores para levisacs y pantalones.—Saten id. id.—Merino negro francés de clase superior.—Id. de colores.—Cortes de chalecos de seda de varias clases.—Id. de seda y lana.—Driles blancos de hilo puro.—Id. de colores.—Percalinas para forros, de todos colores.—Corbatas de raso francés, de todas clases y colores.—Galon de oro y plata, para divisas militares.—Maquinillas para poner ojete con sus cajas correspondientes de id.—Cherotes alemanes de 1.ª clase para calzado.

PARA SEÑORAS.

Ternos de mil bordados, de última moda, velos id. id. de varias clases y manteletas id. id.

PUESTO PUBLICO DE CAMBIO

DE MONEDAS.

Situado en la Escolta, Fábrica de Jabones. Hoy se compran onzas á 14 ps. 2 rs.

CAMBIO DE MONEDAS.

Calle de Anloague núm. 5.

ONZAS, se compran á \$ 14, 2 rs.

Fábrica de velas de cera

Situada en la Escolta fábrica de Jabones.

Despacho de velas de todas clases y especialmente para el Culto Divino. Hay cirios de todos tamaños y se pueden hacer por encargo desde una arroba hasta 12.

BUENAS TEJAS, LADRILLOS Y

tinajas de San Pedro Macati y San Pedrillo, que son los lugares donde se obran los artefactos mas acreditados en dicho ramo.

PRECIOS.

El millar de tejas ó ladrillos buenos conducidos á cualquier parte de Manila ó estramuros por río ó estero navegable descargados de la banca á la orilla: pesos. 7
El id. de tejas enteras aunque con rajadura en la misma forma. 2 1/2
Las tejas rotas y ladrillos quebrados por 25 punques tomados en los camarines 1

Sitios donde se hacen los pedidos.

En la tienda de Soda, Escolta; en Manila casa de D. Ignacio de Icaza calle de Basco núm. 8; en Macati á los que suscriben.

En la calle de la Solana nu-

mero 33, se venden muebles y macetas de todas clases.

Se vende un catre de Singapor

4 pedestales de China y varias plantas.—Calle Cabildo núm. 6.

FABRICA AMERICANA

De carruages.

En esta fecha se han recibido de Europa, una gran partida de graniticos bronceados y plateados muy superiores, asi como tambien tonia americana esmaltada de preciosos colores, asegurado ser de los mejores, que hasta la fecha han llegado en estas Islas, por ser encargo propio.

Un carruaje y una araña de

venta en la Procuracion general de S. Agustin. Tambien hay catecismo en lengua Ilocos, Pampangos, Visayas y Tagalos; Dictionarios Geográficos y Estadísticos de estas Islas; Historias de religion; Meditaciones de S. Ignacio de Loyola en tagalo; Flora filipina, del P. Blanco; Tissot; medicina domestica en tagalo, del mismo autor.

Papel de venta en la calle de

Anloague, almacen del que suscribe.
Catalan de 1.ª del fabricante Romani, resma. 4 4
Id. 2.ª id. 4 4
Id. 3.ª id. 3 4
Id. 4.ª id. 3 4
Id. marquilla, marca mayor, 25 pliegos. 1 6
Id. id. marca mediana, 25 pliegos 2 6
Cajas, rayado para cartas. 2 2
Paquetes, id. id. 1 4
Id. delgado para el Istmo. 1 4
Cajas de cien sobres 6 6
Libritos de papel para cigarrillos, gruesa 1 4
Manuel Perez.

ESTABLECIMIENTO

del Buen Gusto en la Escolta.

Se acaba de recibir sombreros para señoras, de la última moda, cam solines bordados con sus manguitos correspondientes, abanicos de concha, id. de marfil y hueso con bonitos paisajes, cerda blanca para zapatos, velos, id. mantillas con casco de raso, adornados con cintas de terciopelo negro, gorritos para niños desde un mes hasta un año, con adorno de cintas, neceseres con música.

PARA CABALLEROS.

Cortes de chalecos de seda negro con bonitos dibujos, id. de color piqué blanco superior para chalecos, merino francés negro todo lana mezcla de algodón, paño fino negro, dril de hilo superior para pantalones un gran surtido de corbatas de seda de colores y negras, id. blanco bordadas y lisas, un gran surtido de camisas blancas muy finas, casetas de seda blancos muy elásticos, y finas, gorros de seda negros, pes papeles de cristal con varios dibujos al centro, cigarreras de caoba con sus puertecitas para colocar de doce hasta diez y ocho tabacos, cortaplumas de dos hasta cinco hojas, y muy finas, tijeras corvas para uñas, id. costura, estuches con dos navajas finas, con sus piedras y suavizante semanario ingleses con siete navajas, neceseres de viaje con sus estuches de cuero de Rusia, muy superiores como vienen muy pocos en estas polines superiores de varias clases, un gran surtido de juguetes de cuerda y varios otros clases, un surtido de aguas de olores, pomadas, se ha recibido la recomendable agua flor de naranaja, tinteros de loza con sus platos de madera negra de varios tamaños, elásticos negros y de colores por toscanas. Se acaba de recibir un surtido de toscanas de buena calidad para caballeros y señoras.

En la misma casa arriba hay un grande almacen de muebles muy trabajados, como cetros de camagón, alintato, y batino; aparadores de todas clases, butacas y columpios, sillas de varias clases, cómodas de camagón, sofás de varias clases, palanganeros de un agujero, id. de agujeros, mesas escribania de 6 y 3 cajones con sus barandillas, grandes para comer, id. mas pequeñas redondas de varios tamaños, grandes redondas con mármol de Europa, consolas de mármol, palanganeros con mármol, tocadores para señoras con mármol y espejo, unaleccion de cuadros grandes bellísimos para adornar una sala.

En la relojería del Buen Gusto

en la misma casa Escolta. Se despacha los instrumentos de música á los precios siguientes:

Figles en do y si b. 40 llaves. \$ 23
Trombones campana movetiza. 41
Cornetas de 7 llaves. 41
Trompas con sus tonos. 35
Bombardino si b. y do 3 cilindros (para figles principal). 35
Cornetines de 3 pistones con sus tonos. 41
Clarinetes si bemol 7 llaves violas de marfil. 6
Requisitos iguales de precio. Flautín de box 1 llave. 2
Flautín de ébano 3 y 4 llaves y bomba. 4
Sax-horn mi b. y fa 3 cilindros para trombon principal. 25
Chinescos con cerda colorada. 16
Platillos de Constantinopla. 24
Bombos de cuerda. 24
Redoblatentes de cuerda. 14
Cajas de guerra. 15
Cornetas de infantería. 5
Bombardon si b. y do. 48
Olligle monstruo. 60
Bombos de tornillos. 44
Redoblatentes de tornillos. 12
Bucenes cabeza dorada. 18

MANILA:

Imprenta de Ramirez y Giraudier, Editores responsables.